



● EXAMEN DE MARIDOS, de Ruiz de Alarcón. Taller de Teatro Clásico (1997) dirigido por Vicente Fuentes.

Ni autocomplacencia ni adulación: simple constatación de un hecho estimulante. El Aula de Teatro Clásico de la RESAD ha cumplido este año con dignidad sus objetivos pedagógicos, de investigación y de proyección pública, mediante la producción de un espectáculo que ha merecido abrir la temporada de la Compañía Nacional de Teatro Clásico, después de su presentación en la XXV edición del Festival de Almagro. Era la tercera vez que la RESAD acudía a este prestigioso festival, sabiamente dirigido por Luciano García Lorenzo. El director de la CNTC, Rafael Pérez Sierra, y su coordinador general, Roberto Alonso, decidieron programar la obra durante un mes en el Teatro de la Comedia. Nuestro reconocimiento sincero por su gesto y su confianza.

Una tarea colectiva

El primer hecho destacable de este montaje es el de confirmar algo esencial al teatro: el de que es un arte colectivo. En ninguna otra práctica artística se hace tan necesaria la integración de la creatividad individual con el trabajo común, de ahí la irrenunciable labor de un director de escena, responsabilidad asumida en este caso con acierto por Vicente Fuentes. José Luis Raymond en la escenografía, Miguel Ángel Camacho en la iluminación, Fina Tomás en la coreografía, Joaquín Campomanes en el trabajo de esgrima, Elisa Sanz en el vestuario, José Luis Tutor en la producción y la inteligente adaptación del texto por parte de Miguel Medina, todos han sido capaces de unificar su trabajo creativo para dar coherencia estética e ideológica al espectáculo. Es una forma práctica de dar sentido al trabajo de esta Escuela y a la existen-

cia de sus diversos departamentos, todos persiguiendo los mismos objetivos. Pedagógicos en primer lugar, pues el ATC se orienta a completar la formación de actores titulados en cualquiera de las siete Escuelas Superiores de nuestro país. Pero también de investigación, tarea esencial sin la cual el teatro está abocado a la repetición y la muerte. Y, por último, la proyección e identificación de nuestro trabajo fuera de las aulas.

El resultado artístico ha gozado de la aceptación del público, un logro difícil tratándose de un clásico barroco en el que la palabra parece ahogar nuestro sentido moderno de la teatralidad. Se ha sabido dar homogeneidad, verosimilitud y contemporaneidad a un texto clásico. Estamos seguros de que el nuevo montaje de este año del ATC, con Juanjo Granda como director, obtendrá parecidos, si no mejores, resultados.

SANTIAGO TRANCÓN

E xamen de maridos

INAUGURACIÓN CURSO 97-98

Ilmo. Sr. Secretario Gral. de Educación, Ilmo. Sr. Director Gral. de Centros Educativos, señoras y señores, alumnas y alumnos...

En nombre de los profesores y del personal no docente de esta Escuela Superior de Arte Dramático, les doy la bienvenida. Agradecemos cordialmente su presencia en esta primera inauguración que se celebra en nuestra nueva sede, y en este, nuestro nuevo y flamante teatro. El comienzo de un curso parece el momento oportuno no sólo para los proyectos y las ilusiones que cada apertura genera, sino también para hacer una reflexión, y un análisis de la situación. Esta reflexión, y este balance hay que hacerlo en tres direcciones: una, personal docente y no docente del centro; dos, alumnos; y tres, autoridades académicas que hoy nos acompañan.

A los profesores, y personal no docente del centro - de los que formo parte-, reconocer por un lado vuestra entrega, dedicación y entusiasmo en nuestra tarea, y recordaos que en cada nuevo curso comienza una nueva andadura. Las dificultades son, como no hace falta que os recuerde, muy grandes, pero eso no puede impedir que pongamos todo nuestro empeño y nuestro entusiasmo en conseguirlo. No voy a hacer ahora una relación de los resultados y la entrega demostrada por todos en el curso pasado (casi 100 muestras, espectáculos, exposiciones, encuentros y actos diversos paralelos a nuestro trabajo pedagógico realizado por el personal docente y no docente del centro, dejan constancia de ese esfuerzo). Únicamente quiero recordaros que una vida en el teatro, y en la pedagogía teatral, es ante todo, una vida dedica-

(Sigue en la última página)

AMANTES Y OTROS INFIERNOS

BAILANDO EN LUGHNASA. El autor inglés Brian Friel ha sido el elegido por el profesor Juan Pastor para presentar el taller de cuarto curso de Interpretación Textual.

En *Bailando en Lughnasa*, y a través de dos días de la vida de la familia Mundy, Friel evoca un paisaje interior de un grupo de seres humanos atrapados en sus problemas domésticos. En el montaje han participado: Luis Calleja, Mónica Caballero, Susana Hernaiz, Leticia Rúa, Laura Domínguez, Marta Górriz, David Ortega y José Luis Arellano.

La traducción del texto original corrió a cargo de Juan Pastor, Mónica Caballero, Leticia Rúa y Luis Callejo. Las coreografías fueron de Elvira Sanz.

EL AMANTE. El profesor Ángel Gutiérrez ha elegido *El amante* de Harold Pinter para la representación del grupo de Interpretación Textual (A1). Según Gutiérrez, Pinter describe en esta obra el miedo a ser nosotros mismos, a perder la máscara tras la cual nos ocultamos, el miedo al amor... Con esta sugerente obra José Luis Arellano, Masha Gabriel y Eugenio Villota se despiden de cuatro años de estudios de interpretación.

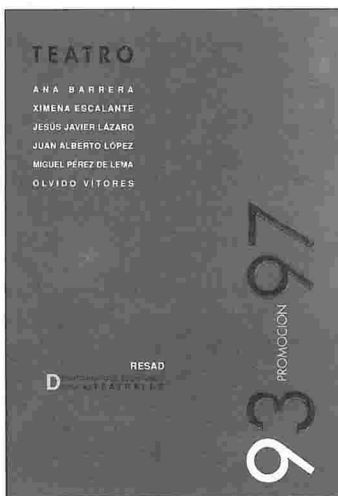
TALLER DE 4º DE GESTUAL. Los días 18, 19 y 20 de marzo de 1997 se presentó el Taller de 4º Curso de Teatro Gestual, con la obra *Hades*, creada a partir del relato del mito de Er incluido en el libro "La república", de Platón. El proceso pedagógico que culminó en este espectáculo, en el marco del teatro del movimiento, fue dirigido por Rafael Ruiz con la asesoría técnica del movimiento de Marta Schinca. Los actores participantes fueron: Alicia Álvarez, Pedro Cebrino, Mª Paz Candela, Zaida Rubio, Emma Jiménez, Ancor Luján, Blanca Nicolás, Gregorio Pastor, Cristina Salces y Belén Torres.



● *BAILANDO EN LUGHNASA*, dirigido por Juan Pastor.

BIENVENIDOS A LA RESAD

ANA VÁZQUEZ DE CASTRO • *MIMO*
JAROSLAW BIELSKI • *PRÁCTICAS DE DIRECCIÓN ESCÉNICA*
VICENTE LEÓN • *ORTOFONÍA Y DICCIÓN*



TEATRO PROMOCIÓN 93-97 es el título del segundo volumen publicado por el departamento de Dramaturgia, que recoge seis obras de los alumnos recién licenciados. Dichas obras son: *Algo que contar*, de Ana Barrera; *Buscando a Gary Grant*, de Ximena Escalante; *Amaré tu muerte*, de Jesús Javier Lázaro; *Hijos de habitáculo*, de Juan Alberto López; *Agosto*, de Miguel Pérez de Lerma y *La cruel venganza de doña Esperanza*, de Olvido Vítores.



● *SILENCIO*, de H. Pinter, dirigido por J. P. Enrile.

MUESTRAS DE DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN

DRAMATURGIA

Las muestras de 4º de Dramaturgia se realizaron entre los meses de abril y junio de este año. Esta última promoción quiso dar a conocer sus obras dentro del marco para el que habían sido escritas: el escenario. De esta manera, pudieron representar sus textos y contrastarlos ante el público.

Los autores y sus obras fueron: Ana Barrera, *Algo que contar*; Ximena Escalante, *¿Otra vez Fedra?*; Jesús Javier Lázaro, *Enredaderas*, y una versión de Juan Alberto López, *Lysístrata, ¡al fin!*, de un clásico griego.

MAHOR GALILEA

DIRECCIÓN

Los pasados meses de mayo y junio tuvo lugar la presentación de las muestras que los alumnos de cuarto de Dirección de Escena realizaron como proyecto de fin de carrera. Se pusieron en escena las siguientes obras: *En la soledad de los campos de algodón*, de B. M. Koltés, dirigida por Agustina

Aragón; *Fly-by*, de Alfonso Vallejo, dirigida por Arantxa Atutxa; *Silencio*, de H. Pinter, dirigida por Juan Pedro Enrile; *El caso de las petunias pisoteadas*, de T. Williams, dirigida por Róbelig García; *Yepeto*, de Roberto Cossa, dirigida por Juan Manuel Joya; *Flores de papel*, de Egon Wolf, dirigida por Andrea Pinçu, *A puerta cerrada*, de J. P. Sartre, dirigida por Cristóbal Martínez, y *Lucrecia y Judith*, de M. A. de la Parra, dirigida por Jorge Iván Suárez.

Quedó patente en la elección de textos que esta nueva promoción se preocupa por los temas que va arrastrando este final de siglo. El desarraigo social, histórico y existencial, la soledad como fin inevitable del hombre, la violencia física y psicológica como única forma de relación y, en resumen, todo el dolor que está provocando la pérdida de identidad del sujeto en nuestra postmodernidad, conformaron el abanico de temas que entrelazan un final de curso con un final de siglo.

Estos nuevos directores supieron salir airoso ante un público que contempló con curiosidad el resultado. Suerte a todos ellos.

AGUSTINA ARAGÓN

LA TRAGEDIA EN EL TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XX

Los estudiosos del teatro no han podido definir la tragedia de nuestra época en términos tan claros y precisos como, por ejemplo, Aristóteles pudo definir la de los atenienses del siglo V a. de C. Echan de menos en ella, sobre todo, una mayor coincidencia de rasgos formales, un cierto código ampliamente compartido. Muchos, incluso, dudan de que se hayan escrito tragedias en el siglo XX. Pero nadie duda de que Ibsen, Strindberg, Maeterlinck, O'Neill, Pirandello, Jean-Paul Sartre o Samuel Beckett, por ejemplo, sean autores *trágicos*, o de que sean obras *trágicas* las de estos y otros dramaturgos. Lo *trágico* -al margen de definiciones genéricas- ha venido siendo, de este modo, un reducto de afirmación de la tragedia en nuestro tiempo.

Lo trágico, más que un género teatral, es una visión del mundo. "Visión trágica", la denominó Lucien Goldmann en 1955, y este concepto instrumental propuesto por él resulta todavía hoy muy fructífero. La visión trágica, tanto en el teatro como en el arte y en la filosofía, es una forma de pensamiento que, ante una generalizada crisis de valores y de sistemas, replantea -con gran pureza ética- las grandes preguntas acerca de la vida y la muerte, acerca de los dioses o del enigma del universo.

Cuatro son los mejores autores españoles que, en el siglo XX, se han propuesto escribir la tragedia moderna: Miguel de Unamuno, Ramón del Valle-Inclán, Federico García Lorca y Antonio Buero Vallejo. Los dos primeros pertenecen a la Generación del 98; Lorca, a la del 27; Buero, a la del 36 (o "de postguerra", según otros críticos). Sin embargo, conviene que los estudiemos siguiendo un orden no cronológico, algunas afinidades conceptuales y algunas afinidades estilísticas, aconsejan que el orden sea este otro: Valle-Lorca, Unamuno-Buero.

La importancia de Valle-Inclán en la historia del teatro español (importancia que hoy nadie discute) obedece, sobre todo, a haber forjado un nuevo lenguaje dramático: un lenguaje simbolista. Este lenguaje -y su evolución posterior en los *esperpentos*- le permite llegar a un teatro de extraordinaria hondura y expresividad. Subtítule como quiera sus obras (tragedia, comedia bárbara, tragicomedia, esperpento), Valle-Inclán está plasmando siempre una cosmovisión trágica. (Entre paréntesis debemos advertir que, en nuestra época, la tragedia se disfraza a menudo de tragicomedia. Piénsese en *Esperando a Godot*. 0 en *Lucas de bohemia*).

La relación de Lorca con Valle-Inclán es, desde nuestra perspectiva de estudio, la de un discípulo que, como es lógico, cuestiona a su maestro y con frecuencia va más lejos que él. Tragedias neosimbolistas son *Bodas de sangre*, *Yerma*, *Doña Rosita la soltera* o *La casa de Bernarda Alba*. García Lorca, con su gran capacidad de búsqueda de un nuevo teatro, asume también la vanguardia (*Así que pasen cinco años*, *El público*) sin renunciar a la visión trágica, reconocible en estas obras experimentales, al igual que en las farsas.

Unamuno, nuestro gran filósofo existencialista escribió un teatro desnudo, directo; quizá falto de una ejecución formal más rica, pero lleno de fuerza y de misterio, de verdadero *pathos*. *El otro*, *Sombras de sueño* o *El hermano Juan* pueden servir de ejemplo. Y al pasar al estudio del teatro de Buero Vallejo, advertiremos que en cierto modo también Buero es un discípulo unamuniano... Un discípulo que, asimismo, consigue emular en muchas cosas a su maestro. Dos son, llegados a este punto, las características diferenciadoras que cabe señalar: la primera, Buero Vallejo ha logrado una forma dramática de gran originalidad y poderosa entidad teatral, síntesis del simbolismo y del realismo anteriores; la segunda, la época en que escribe y estrena Buero Vallejo es ya muy distinta de la época de Unamuno, Valle o Lorca; es ya la España de Franco, y por eso su teatro va a levantarse como un dedo acusador contra los atropellos de la dictadura. Ahora bien, más allá o más acá de dicho componente testimonial y crítico, el teatro de Buero comparte con el de Unamuno, el de Valle-Inclán y el de García Lorca, una cosmovisión trágica: una cosmovisión trágica que reconocemos en las grandes preguntas de sus obras, las preguntas acerca del misterio de la vida y la muerte, o de lo incierto de los dioses y del destino humano.

RICARDO DOMÉNECH

(Extracto de la lección pronunciada en el Acto de Inauguración del curso 97-98)

EN BUSCA DE UNA REGULACIÓN

(Extractos del discurso del *Secretario General de Educación* en la inauguración RESAD 97-98)

Quiero expresar, Sr. Director, mi profunda satisfacción por participar en este acto de inauguración de un nuevo curso académico. Les agradezco muy vivamente la invitación que me han hecho.

Como responsable de la Secretaría General de Educación soy consciente de que el momento que estamos viviendo, caracterizado por estar inmerso en un proceso de reforma de las enseñanzas de Arte Dramático, es de gran trascendencia que podamos avanzar hacia la consecución de los objetivos necesarios para poner a las enseñanzas del Arte Dramático a la altura de nuestro tiempo y para que contribuyan a la expansión y vigor de la cultura española (...).

La entrada en vigor de la Ley de 1.990 supuso, en lo que al Arte Dramático se refiere, una gran oportunidad de desarrollo racional de esta enseñanza, centrándola en su lugar correcto en el conjunto del sistema educativo, y abriendo para ello las vías legales oportunas.

En estos momentos, las enseñanzas de Arte Dramático son, de entre las diversas enseñanzas artísticas, las más avanzadas en lo que concierne a su promulgación normativa. Así, en el periodo de tiempo transcurrido desde la implantación de la nueva ordenación de estas enseñanzas, y existiendo ya dos promociones de graduados superiores, es preciso recordar que la reforma no sólo se ha centrado en la ordenación académica del nuevo plan de estudios, aspecto fundamental en el cual se ha venido a definir el carácter profesional de las mismas a través de unos itinerarios formativos que definen perfiles muy diferenciados de especialidades. Se ha tratado de ofrecer una respuesta educativa unitaria para el afianzamiento y la ampliación de los conocimientos teóricos y las habilidades interpretativas del alumno, con la finalidad de proporcionar una formación global de los alumnos propia de unas enseñanzas de grado superior. También ha abordado los diferentes aspectos relativos a la organización y el funcionamiento de los centros, así como a los criterios para la admisión de los nuevos alumnos y su necesaria selección, en consonancia con el carácter eminentemente profesional y el rango superior antes reseñado (...).

Y en relación con las titulaciones me complace recordar que en este último año se ha procedido a aprobar una norma largo tiempo demandada por el sector. Me estoy refiriendo, al Real Decreto por el que se establecen las equivalencias entre los títulos y estudios de Arte Dramático anteriores a la LOGSE y el establecido en la misma, permitiendo de esta forma la regulación de los estudios anteriormente cursados.

Ha sido un primer paso en un camino que ha de tener más altas ambiciones. Porque las enseñanzas artísticas de grado superior se enfrentan al reto de dotarse de un marco legal adecuado que responda al carácter de estas enseñanzas y que dé solución a los problemas de organización propios de unos centros que otorgan titulaciones equivalentes a todos los efectos a la licenciatura universitaria. Esta tarea solamente puede ser llevada a cabo con éxito si contamos con la colaboración de los Centros Superiores, y, en particular, con sus directores y profesorado. El espíritu de colaboración con el que he contado -y quiero agradecer aquí de manera muy especial al director de esta Real Escuela- me permite ser optimista. Creo que la futura organización de estos Centros Superiores debe basarse en la potenciación de su autonomía y en la atención a su carácter propio. Hemos de huir de uniformismos que, a la postre, son paralizantes. Cada Escuela, Centro o Conservatorio imparte unas enseñanzas diferentes que requieren no sólo planes de estudio propios sino modelos de organización flexibles, adaptado a las exigencias de esas enseñanzas.

También en este último año se ha avanzado a través de modificaciones en las instrucciones anuales de funcionamiento en la dotación a los Centros Superiores de Enseñanzas Artísticas de una mayor autonomía. Es intención de este Ministerio proseguir por el camino emprendido y dotar a estos centros en colaboración con sus directores y su profesorado de un marco legal adecuado a sus específicos problemas de organización propios de unos centros que otorgan titulaciones equivalentes a todos los efectos a licenciatura universitaria.

Soy consciente, hablando específicamente de esta Real Escuela, que uno de sus más importantes problemas pendientes es la reordenación del profesorado. Por ello, durante este curso, pretendemos empezar a convocar oposiciones para dotar paulatinamente, con el rigor requerido, a la plantilla actual de personal cualificado (...).

No quiero dejar de expresar mi felicitación a este Centro, que está comprometido en la formación de artistas de alta cualificación; a su director, el profesor Alonso Santos, al que quiero agradecer especialmente su colaboración con el Ministerio; al profesor Doménech, por su magnífica conferencia y por los desvelos de tantos años; a su excelente Claustro de Profesores, cuya dedicación a las tareas formativas en las diferentes áreas que deben constituir la completa preparación de sus alumnos me consta; y a los alumnos, que han venido aquí eligiendo los estudios de Arte Dramático animados por una auténtica vocación.

Queda inaugurado el curso 1.997-98, en esta Real Escuela Superior de Arte Dramático.

Eugenio Nasarre

CONVERSACIONES CON EL AUTOR TEATRAL DE HOY II

Este ciclo ha inaugurado las actividades de la Fundación PRO-RESAD en este nuevo curso 97-98, bajo el patrocinio de la Dirección General del Libro y la Fundación Autor.

Cuatro autores -Salvador Távora, Ignacio del Moral, Jerónimo López Mozo y Miguel Medina- han expuesto sus puntos de vista sobre los problemas específicos de la escritura teatral. Las conversaciones han contado con unos maestros de ceremonia -José Manuel Garrido, Ignacio García May, Juan Antonio Hormigón y Antonio Malonda- que han conducido las intervenciones siempre dentro del camino de la investigación y del rigor.

Salvador Távora abordó la autoría teatral desde su experiencia personal y señaló cómo desde sus primeros espectáculos en el grupo La Cuadra se interesó por la incorporación de signos diferentes al texto.

Ignacio del Moral que cuenta con una amplia experiencia en guiones para televisión señaló como, desde su punto de vista, el teatro tiene unos márgenes más amplios que la escritura televisiva, y como en estos momentos el teatro le ofrecía más libertad a la hora de experimentar nuevas cosas.

Jerónimo López Mozo comentó en su conversación que la generación a la que él perteneció conocida con el nombre de "el nuevo teatro español" basó su producción dramática en el deseo de romper con la generación realista que le precedía.

A la hora de escribir esta nota aún no se ha celebrado la conversación que mantendrán Antonio Malonda y Miguel Medina, que lleva por título Los géneros dramáticos.

MARGA PIÑERO



● Don Alonso Zamora Vicente

TEATRO Y PENSAMIENTO EN LA REGENERACIÓN DEL 98

Alonso Zamora Vicente, catedrático de Filología Románica y miembro de la Real Academia de la Lengua, inauguró el pasado día 6 de noviembre el ciclo que la Fundación PRO-RESAD ha organizado con motivo del centenario de la Generación del 98.

Su lección magistral versó sobre El 98, un nombre en la historia de la literatura y, una vez más, el profesor ofreció a los asistentes una muestra del rigor intelectual que le ha caracterizado a lo largo de toda su carrera, sin abandonar el tono ameno y próximo con el público.

El ciclo, que se prolongará hasta el próximo día dieciocho de diciembre, ofrecerá el siguiente programa.

- 13 de noviembre: **César Oliva**
Azorín: de la novela al teatro como diálogo puro
- 20 de noviembre: **Miguel Medina**
Miguel de, Unamuno, el poliédrico monodialogante
- 27 de noviembre: **Ricardo Doménech**
Lectura mágica de Valle-Inclán
- 4 de diciembre: **Luciano García Lorenzo**
Don Juan y el 98
- 11 de diciembre: **Eduardo Galán**
Jacinto Benavente y el drama burgués
- 18 de diciembre: **Jesús Rubio**
La renovación teatral en el cambio de siglo

FUNDACIÓN PRO-RESAD

LABORATORIOS

MANIPULACIÓN E INTERPRETACIÓN CON MUÑECOS PARA TELEVISIÓN

PROF. ANTONIO ARAGÓN.

COMEDIA DEL ARTE

PROF. FERNANDO CAYO.

INTRODUCCIÓN A LA DRAMATURGIA Y A LA PUESTA EN ESCENA DESDE LA MÚSICA

PROF. OMAR GRASSO.

¿VISTO O LEÍDO? PROYECCIONES TEATRALES EN LA PINTURA

PROF. DR. JULIA DOMÉNECH.

RECICLAJE, ENVEJECIMIENTO Y TRANSFORMACIÓN DE INDUMENTARIA

PROF. MARIBEL CONZÁLEZ DE LA VEGA.

ACROBACIA

PROF. KAROL WIZNIESKI.

ARTE NORTEAMERICANO Y CORRIENTES ESCÉNICAS CONTEMPORÁNEAS

PROF. LUIS SANTAMARÍA.

ACROBACIA

PROF. MARCUS VON WATCHEL.

FLAMENCO-LORCA

PROF. ELISA SANZ, ITZIAR PASCUAL, RAQUEL TOLEDO.

(Viene de la primera página)

da a regalar cosas. Dar mucho más de lo que se recibe no es ningún mérito. Forma parte de nuestra vocación, y de nuestra decisión de ser profesores de esta Escuela, y del arte teatral.

A los alumnos, recordaros una vieja frase del maestro Stanislavski que creo expresa perfectamente lo que deseamos de vosotros los profesores: "No entréis nunca en el teatro con barro en los pies". No entréis nunca en vuestra Escuela con barro en los pies. Tenemos que aprender todos a dejar fuera: la rutina, el egoísmo, la mediocridad, la indolencia y la destrucción.

A nuestras autoridades académicas -y lo he dejado para lo último por ser el punto más espinoso-, recordales una vez más la difícil situación en que se hallan sumergidas en este momento las enseñanzas artísticas en este país. Hace siete años que impartimos enseñanzas superiores sometidos a un confuso conglomerado de normativas que proceden de las enseñanzas medias, y que no sirven para nuestros centros. Las plantillas no están reguladas, no está desarrollado el estatuto del profesorado, los presupuestos de funcionamiento de los centros son irreales, y están cerradas en este momento las posibilidades de investigación, autonomía, paso al tercer ciclo de doctorado, etc.

Somos conscientes de la buena voluntad del Ministerio de Educación y Cultura en todo este largo y complejo tema, pero si insistimos en que con esa buena voluntad no basta y que necesitamos resolver de una vez por todas el problema, es porque sabemos la enorme importancia de la normalización y regulación de los estudios de Enseñanzas Artísticas para el arte y la cultura de los próximos años en nuestro país, ya que en nuestros centros se están formando ahora -de una manera deficiente sin esa regulación- esos creadores de nuestro futuro. Y nada más. Bienvenidos todos a esta inauguración.

JOSÉ LUIS ALONSO DE SANTOS
DIRECTOR RESAD

TRES ERAN TRES (Muestras de final de curso)

• Muestras de 3º de **Interpretación**: *Medea material*, de Heiner Müller, dir.: Antonio Malonda; *Roberto Zucco*, de B. M. Koltés, dir.: Jesús Salgado.

• Lecturas dramatizadas de los alumnos de 3º de **Dramaturgia**: *La última partida*, de Francisco José Capitán; *Mutis*, de Julio Escalada y *La despedida*, de Miguel Ángel Zamorano.

• Los alumnos de 3º de **Dirección Escénica**, mostraron sus trabajos, promovidos por el profesor Jorge Eines; las obras escogidas eran de alumnos de Dramaturgia. Dichas obras fueron: *El cepillo de dientes*, de Carlos Montero y dirigida por Jorge Ángel Blanco; *La siesta de Pirandello*, de Ximena Escalante y dirigida por Manuel Cardeñas; *La pieza de adiós*, de Eva Hibernia y dirigida por José Bornás; *La paciencia tiene un límite*, de Pilar Fernández Jiménez y dirigida por Gabriela Olkoz; *Memoria*, de Itziar Pascual y dirigida por Julia Arranz; *Didascalía o escena estúpida*, de Miguel Pérez de Lema y dirigida por David Ferré; *Fedra y Medea*, de Ximena Escalante y dirigida por Macarena Hernández; *Lisístrata*, de Juan Alberto Pérez y dirigida por Alicia Blas; *Clic*, de Miguel Ángel Zamorano y dirigida por Juan Carlos Ariza; *Hora de cierre*, de Ana Casas y dirigida por Olga Margallo; *Sopa de sobre*, de Charo González y dirigida por Pedro Manuel Vllora.

JULIO ESCALADA
GABRIELA OLKOZ

Edita: REAL ESCUELA SUPERIOR DE ARTE DRAMÁTICO
Avenida de Nazaret, 2 - 28009 MADRID
teléfono: (91) 504 21 51 / 504 34 55 - Fax: (91) 574 11 38

Diseño maqueta original: TEATRA D.G.
(Juan Manuel Sánchez/Juan Antonio Vizcaíno)
Coordinadora de publicaciones: Yolanda Dorado
ISSN: 1135-6820. Depósito legal: M. 2719-1993-Gráficas Arabí

